

NUESTRO SÉPTIMO ANIVERSARIO

Por Luis Monzón

Una tarde como cualquier otra nos fuimos a cenar una hamburguesa ahí en la esquina de Garita y Acoxpa, que son nuestras favoritas.

Dejé el coche estacionado frente al Squash Villa Coapa, un lugar en el que ya habíamos ubicado que daban clases de aikido. Después de cenar nos dirigíamos al auto cuando Leihla propuso que entráramos a preguntar por las clases de natación ya que quería practicar este deporte. Así lo hicimos. Aprovechando que estábamos ahí preguntó por las clases de aikido. Nos dijo el dueño que ya no había, que el maestro se había ido pero que aún no quitaban la actividad de su cartel. Fue entonces que le propusimos dar clases nosotros. Así comenzó nuestra aventura.

Ya llevaba yo tres años dando clase en la UACM, pero era un poco complicado debido a los horarios de los estudiantes. Cada semestre entraban muchos, terminaban pocos y no regresaban el siguiente semestre por los cambios en sus horarios. Así que habíamos empezado a buscar un nuevo lugar para dar clases. Fuimos a varios deportivos y no logramos encontrar espacio. Recuerdo uno en el que nos respondieron "para qué dar aikido, ya damos karate".

Después de varios intentos fallidos ya casi nos habíamos dado por vencido cuando se nos presentó la oportunidad en el Squash.



Al principio fue difícil y tuvimos pocos estudiantes, pero llegamos a ser más de 10. Al cabo de unos años nos dimos cuenta que el espacio ya no era el adecuado, por lo que nos aventuramos a conseguir algo propio, donde pudiéramos abrir más horarios y dar un mejor servicio. Fue así que nos mudamos a Plaza Mirador.

La pandemia nos tomó por sorpresa y tuvimos que cerrar antes siquiera del año a pesar de que ya éramos más de 30. Intentamos mantener el lugar lo más que pudimos, dando clases a los pocos que iban a pesar de la pandemia, pero después de un tiempo nos vimos en la necesidad de cerrar.

Fue así como llegamos a nuestra actual sede en Irapuato. Sabemos que el espacio es pequeño, pero también el grupo se redujo dramáticamente.

Esperamos que poco a poco vaya creciendo nuevamente la familia para poder buscar un lugar más amplio para que todos podamos entrenar juntos.

"El número siete por sus virtudes ocultas, tiende a realizar todas las cosas; es el dispensador de la vida y fuente de todos los cambios, pues incluso la Luna cambia de fase cada siete días: este número influye en todos los seres sublimes."

Hipócrates.

